

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
Nº49. Año 17. Diciembre 2025-Marzo 2026. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 109-111.

Cuidar de lo sensible: una propuesta para hacer historia de las emociones en el siglo XXI

Reseña del libro: Roselló, E. (2023). *Historia de las emociones para una nueva era: cuidados, riesgos y esperanzas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

López Pérez, Aldair Alberto
Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Nacional
Autónoma de México.
ORDIC: <https://orcid.org/0009-0008-3685-4741>
318193658@pcpuma.acatlan.unam.mx

Poco más de seiscientos años separan a la epidemia de Peste Negra de la Pandemia de Covid-19 ¿Lo insólito? Ambas representaron un horizonte de riesgos y vulnerabilidades para los involucrados, condiciones a las que de una u otra manera supieron sobreponerse. *Historia de las emociones para una nueva era: cuidados, riesgos y esperanzas* nos sitúa en el debate de la historia de las emociones, más no se ocupa únicamente en la revisión historiográfica de este enfoque, pues con hábil maestría propone vías de estudio para los interesados en esta perspectiva que, dicho sea de paso, no es nueva.

Roselló Soberón abre con unas breves advertencias para el lector, allí plantea sus objetivos y nos pone al tanto de la división de la obra: siete apartados temáticos, un espacio de conclusiones y un glosario. El primer apartado es meramente introductorio, *Una invitación desde las sensibilidades del pasado*, como bien lo indica su título. En él, se buscan semejanzas entre el aterrador panorama de la muerte negra en el siglo XIV y la Pandemia de Covid-19 a través del Decamerón de Boccaccio.

Los apartados II, III y IV podrían significar un primer reto para el lector -volveré a este punto al final de la reseña-, y es que, a partir de este momento, los nombres de autores y obras se hacen imprescindibles para la autora. No obstante, esta aparente debilidad del texto se termina convirtiendo en una de sus grandes fortalezas, puesto que en *La historia de las emociones en nuestra era* se prepara el terreno para

lo que se viene, poniéndonos al tanto de los pioneros de la historia de las emociones y de conceptos como “sentido común”; este último para explicar que “las emociones son experiencias complejas, no son esencias biológicas ni universales, sino que, por el contrario, son culturalmente diversas” (Roselló Soberón, 2023, p. 24).

La tercera parte, *Un breve recuento histórico*, ubica a Lucien Febvre y su artículo *La sensibilité et l'histoire: comment reconstituir la vie affective d'autrefois?* como el primer llamado a los historiadores a prestar atención en los afectos del ayer. Esta parte, por su extensión y temática, me hace pensar que bien pudo formar parte del capítulo anterior o del siguiente en aras de una lectura más fluida.

Las formas en las que hoy se estudian los universos sensibles del pasado son muchas, sin una receta ni un solo camino, insiste Roselló Soberón en el cuarto apartado. Fuentes tan variadas como cartas, crónicas, diarios de viajeros, imágenes y utensilios cotidianos, así como interrogantes, sugeridas por historiadoras como Katie Barclay, que se pregunten “¿Qué querrían decir los borrones de letras causados por una lágrima en una carta de amor? y ¿Qué dudas o miedos expresarían los tachones en el diario de alguno de nuestros sujetos de estudio?” (Roselló Soberón, 2023, p. 41). Invitan, desde la perspectiva de Soberón, a escribir historias en clave sensible, historias que por ningún motivo deberán ser simples descripciones de las emociones de sujetos de antaño.

Con miras a sortear vicios como el anteriormente escrito, la autora expone una serie de recomendaciones metodológicas para llevar a buen puerto nuestras investigaciones: primera, hacer uso de lo que Natalie Zemon Davies llamó “suposición histórica”, o sea, conjeturar en función de una lectura de fuentes enfocada en lo que sentían y en lo que no sentían los sujetos en el pasado; segunda, sentir con el otro, que se traduce en una lectura de fuentes con empatía, sin imponer nuestro propio sentir, pues caeríamos en otro peligroso vicio, el anacronismo; tercera, reconocer la variedad y diferencias de las experiencias humanas sensibles a lo largo del tiempo y el espacio para no caer en generalizaciones, otro terrible vicio de los historiadores; cuarta, reconocer y utilizar ambos polos de las dicotomías epistémicas que frecuentemente el historiador encontrará en sus fuentes, lo público y lo privado, lo colectivo y lo individual, etc.; por último, recomienda rastrear, describir y nombrar todo objeto que haya podido formar parte de la vida sensible de las personas.

Este cuarto apartado culmina con el giro emocional en la historia cultural de los años ochenta. Movimiento que dio como resultado el estudio de los discursos y palabras con los que cada comunidad ha llamado a sus experiencias sensibles, sobre las estrategias y mecanismos de comunicación de lo afectivo, y de las comunidades de experiencia, entre otros.

Llegado hasta este punto, la mitad del libro, es evidente la propuesta que se desarrollará en lo que resta de papel, ya que desde las primeras páginas se han dado pistas de eso que la autora llama historia de los cuidados. Así, el quinto capítulo sostiene que, si bien la manera de percibir el mundo ha sido distinta en cada época y sociedad, siempre han existido riesgos que dejan en evidencia la vulnerabilidad de los seres humanos. En palabras de la autora,

...rastrear el conjunto de emociones que en diferentes circunstancias históricas han dado lugar a sentirse “vulnerable” implica comprender no sólo el contexto económico, social y cultural de las personas que se perciben a sí mismas frágiles e incapaces de enfrentar y vencer las amenazas o realidades riesgosas, sino también la individualidad de las mismas y, por tanto, requiere de empatizar con las subjetividades del pasado. (Roselló Soberón, 2023, p. 49)

En *Cuidados y resiliencias: diálogos entre el pasado y el presente*, se da continuidad a la idea de riesgos y vulnerabilidades, añadiendo el factor cuidado como elemento esencial para la supervivencia humana. Estudiar las emociones que han inspirado

saberes herbolarios y de medicina tradicional es una de muchas posibilidades a las que nos invita Roselló Soberón en pos de la promoción del bien común para todas y todos, sin excepción alguna.

La penúltima parte de la obra, y la más extensa, es la dedicada al trazo de ejes temáticos para quienes pretendan hacer historia de las emociones en el siglo XXI; *Historias de género*, o de cómo se han construido los universos sensibles de las maternidades y paternidades cuidadoras; *Historias de la salud, la enfermedad y los pluralismos médicos*, o de la dimensión emocional de los procesos de recuperación de un enfermo y de su cuidador; *Historias de los desplazamientos o movimientos forzados*, y de las múltiples experiencias sensibles de los grupos involucrados; *Historias de la otredad*, con preguntas rectoras cómo ¿Qué intercambios y transacciones emocionales han hecho posibles expresiones de cuidado entre personas que se perciben a sí mismas como ajenas a lo conocido? y ¿Cómo se ha construido históricamente el odio a la diferencia a partir de la sensación de riesgo?; *Historias de la relación del ser humano con el medioambiente*, o de las relaciones afectivas entre el ser humano y el entorno, y de los cuidados y descuidos de los primeros con el segundo; *Historias de los cuidados espirituales*, o de los sentimientos implícitos en la búsqueda de sentido, significado y trascendencia a través del tiempo; *Historias de los estados de bienestar y de sistemas de asistencia social y seguridad pública*, o de las diversidades emocionales de los colectivos inmersos en las políticas públicas de los estados de bienestar; *Historias de los derechos humanos*, o de las sensibilidades de los regímenes políticos del pasado, ¿Han cuidado del bien común?; por último, *Historias del cuerpo*, o de los cuidados sensibles del este, ya que, insiste Roselló (2023), “No hay emociones de ningún tipo sin corporalidad, ni experiencia corporal ajena a la emoción” (p. 72).

Quien quiera hacer historia de las emociones en el siglo XXI deberá mirar en las esperanzas del pasado una forma de acercarnos a los cuidados que nos han permitido llegar a dónde estamos, y con ello ofrecer nuevos horizontes esperanzadores que no olviden la necesidad de cuidar y cuidarnos.

La obra llega a su fin con el espacio titulado *A manera de conclusión* y con un *Glosario de términos útiles en el contexto*. Sobre el segundo debo decir que la inclusión de un espacio como este consolida el trabajo de la autora dada la excelente definición que acompaña a los términos, sin embargo, hubiera agradecido un señalamiento de ellos a lo largo del texto.

En definitiva, *Historia de las emociones para una nueva era: cuidados, riesgos y esperanzas*, ofrece una valiosa contribución metodológica a una historiografía poco estudiada en México, que sólo había sido abordada desde los miedos en el ya lejano 2009.¹ Pero no solo eso, pues propone el diálogo con otras temáticas antes trabajadas por Estela -cuerpos, cotidianidad, identidades-. Tópicos que fueron protagonistas durante el ciclo 2024 de sesiones abiertas al público a distancia del Seminario Historia de las Emociones, del que la autora es coordinadora.

Sobre el lector objetivo debo decir que, por el asunto tratado, da la impresión de dirigirse a un público en formación histórica, o bien, para aquellos que busquen adentrarse en los debates recientes de la historiografía contemporánea. La invitación está hecha, será el lector quién decida a qué eje temático expuesto por Soberón apegarse.

Finalmente, con esta invitación a pensar la historia de las emociones desde los cuidados, la también investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM contribuye a la interesantísima colección de libros denominada Debates y Herramientas, colección que, a su vez, es una división de la Serie Editorial Históricas Comunicación Pública. Serie Editorial que pretende colaborar en la promoción del conocimiento histórico, en la enseñanza de la historia y en las discusiones sobre problemáticas actuales.

¹ Me refiero al libro *Una historia de los usos del miedo* (Gonzalbo, P., Staples, A. y Torres, V, 2009).

Referencias bibliográficas

- Gonzalbo, P., Staples, A. y Torres, V. (Eds.) (2009). *Una historia de los usos del miedo*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Universidad Iberoamericana.
- Roselló, E. (2023). *Historia de las emociones para una nueva era: cuidados, riesgos y esperanzas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

Citado. López Pérez, Aldair Alberto (2025) “Cuidar de lo sensible: una propuesta para hacer historia de las emociones en el siglo XXI” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad -RELACES, N°49. Año 17. Diciembre 2025-Marzo 2026. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 109-111. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/780>